

Éupolis, fr. 386 K.-A.

Ignacio R. ALFAGEME

Universidad Complutense de Madrid

RESUMEN

Una consideración pormenorizada de este fragmento unida al examen de los manuscritos que lo han transmitido invita a reconsiderar la edición y la interpretación del fragmento 386 K.-A. de Éupolis.

Palabras clave: Comedia, Éupolis, Sócrates.

ABSTRACT

A careful study of Eupolis' fr. 386 K.-A. and the inspection of manuscripts carrying it leads to reconsider the text as edited by Kassel-Austin as well as its interpretation.

Key words: Comedy, Eupolis, Socrates.

De Éupolis conocemos el argumento de varias de sus comedias y una cantidad bastante importante de fragmentos, pero hay dudas sobre las fechas exactas de su vida¹, que en cualquier caso coincide con Aristófanes, ya que éste lo cita expresamente. En cambio, su actividad de comediógrafo se sitúa, según determina Storey (1990 y 2003: 54-60), entre 429 a. C., fecha de su primera comedia (*Prospaltoi*), y 412, cuando se estrenó *Amigos*. La tradición asigna buena parte de los fragmentos a alguno de los 17 títulos conocidos de sus comedias, pero hay más de ochenta que no se atribuyen a una obra concreta. Entre estos últimos se encuentra el fragmento 386 K.-A.², que reproduzco a continuación:

μισῶ δὲ καὶ † Σωκράτην
τὸν πτωχὸν ἀδολέσχην,
ὃς τᾶλλα μὲν πεφρόντικεν,
ὀπόθεν δὲ καταφαγεῖν ἔχοι
τοῦτου κατημέληκεν.

«Y odio también a Sócrates, el pobre charlatán³,
que está enfrascado en los demás pensamientos
y, de dónde pueda comer, se despreocupa.»

¹ Probablemente, según sugiere Storey (2003: 60), después de examinar todos los testimonios que poseemos, vivió entre 477/6 y 411.

El fragmento, según se puede apreciar, está compuesto de 5 dímetros yámbicos, según el siguiente esquema:

υ - υ -- υ -	2ia
-- υ - υ --	2ia [^]
-- υ - υ - υ -	2ia
υυ - υ υυ υ - υ -	2ia
-- υ - υ --	2ia [^]

Dejando de lado el primer colon, se ven dos dímetros yámbicos completos encuadrados entre dos dímetros sincopados en la forma ia + ba. En cambio, la forma del primer dímeter, ia +cr, que se sale de estas combinaciones, es rara, aunque se encuentran ejemplos de ella en contextos yámbicos, como ocurre, por ejemplo, en Aristófanes (*Nub.* 1207-9)⁴:

μάκαρ ὦ Στρεψιάδες
 ἀντός τ' ἔφυς, ὡς σοφός,
 χοῖον τὸν υἱὸν τρέφεις,
 φήσουσι δὴ μ' οἱ φίλοι χοῖ δημόται
 ζηλοῦντες ἠνίκ' ἄν σύ νι-
 κᾶς λέγων τὰς δίκας. 1206-1211.

«¡Dichoso Estrepsíades,
 qué sabio naciste
 y cómo crías a tu hijo!
 Me dirán los amigos y los compañeros
 llenos de envidia cuando tu
 ganes con tu facundia los pleitos.»

La estructura métrica de estos versos es la siguiente:

υ υ -- υ υ υ -	2ion [^]
-- υ -- υ -	ia + cr
-- υ -- υ -	ia + cr
-- υ -- υ - -- υ -	ia + cr + ia
-- υ - υ - υ -	
- υ -- υ -	4ia (2ia + 2cr)

Se trata del encomio que Estrepsíades⁵ se dedica a sí mismo afirmando que le es debido; en él se ve cómo alternan y se repiten los dímetros yámbicos en la forma ia

² Storey (2003: 185) reproduce la edición de Kassel – Austin eliminando el óbelos, pero más adelante en esta misma obra lo reproduce correctamente, de forma que es de pensar que esta eliminación en la página 185 es meramente una errata.

³ Sobre esta caracterización de Sócrates y su repetición en la comedia y en Platón *vid.* Mitscherling (2003).

⁴ Cf. Dale (1978: 79); Parker (1997: 206-209).

⁵ Sobre este lugar *vid.* MacLeod (1981: 142-144).

+ cr, que se amplía con un yambo para cerrarse, en fin, con una duplicación de este esquema métrico (ia + ia + cr + cr).

En cualquier caso la forma ia + cr del dímetro yámbico no es frecuente y, probablemente, esta es la razón por la que los editores marcan el fragmento de Éupolis en este lugar con el óbelos y proceden a corregir el texto incluyendo el anceps que parece faltar para completar el dímetro. Partiendo, pues, de la suposición de que el texto está corrupto, se han propuesto diversas correcciones que intentan regularizar la forma del primer dímetro. Según se recogen en la edición de Kassel-Austin éstas son las siguientes:

1. Dindorf: μισῶ δὲ καὶ <τὸν> Σωκράτην.
2. Hermann: μισῶ δ' <ἐγῶ> καὶ Σωκράτην.
3. Bergk: μισῶ δ' <ἐγῶγε> Σωκράτην.

Otros admiten, total o parcialmente, las palabras que preceden a estos versos en el texto de Olimpíodoro que lo ha conservado⁶:

1. Dobre y Meineke: μισῶ γε δῆτ' ἐκεινονὶ *vel* μισῶ γε δὴ κάκεινονί.
2. Fritzsche: τί δῆτ' ἐκεῖνον <αὐ λέγεις> / μισῶ δ' ἐγῶ καὶ Σωκράτην.

En resumidas cuentas, según la fuente que recoja el fragmento, Olimpíodoro o Asclepio, tenemos dos inicios distintos: una versión larga que comienza con las palabras τί δῆτα ἐκεῖνον, que no se entienden bien (hay que sobreentender un verbo o suponer que se ha perdido), y una versión breve, transmitida por Asclepio⁷; ésta es la que admiten Kassel-Austin.

En cualquier caso el comienzo de la versión breve (Asclepio) parece implicar un salto de línea en el que se ha omitido precisamente el *colon* que abre el fragmento⁸. En estas circunstancias, o se opta, drásticamente, por eliminar estas tres palabras, o se intenta una corrección supliendo lo necesario para completar un dímetro yámbi-

⁶ Veremos más adelante tanto el texto de Olimpíodoro (*in Plat. Phaed.* 70 b), como el de Asclepio (*In Aristot. Metaph., CAG VI 2*, p. 135,21 Hayd); la principal diferencia que se da entre ellos es que el texto de este último da comienzo al fragmento a partir de μισῶ.

⁷ Hay algunas pequeñas diferencias: la edición K.-A. no admite la forma de acusativo Σωκράτη, que, según la edición de Hayduck (1888), transmite Asclepio (en realidad los mss. Matr. B.N. 4719 fol 89 r. y Esc. y. I. 12 = 305 de Andrés fol. 90 r. muestran claramente la lectura Σωκράτην, por lo que hemos de pensar que se trata de una corrección del editor), y también, aceptando el texto transmitido por Olimpíodoro, corrige πόθεν δὲ φάγη, que no encaja en la métrica, y τῶν ἄλλων. Los manuscritos de Olimpíodoro que he podido consultar (Matr. 4718, fol. 263 r., Matr. 4599, fol. 191 r., Esc. Y. I. 15 = de Andrés 254, fol. 329 r., Esc. T. I. 17 = Revilla 156, fol. 178 v., Esc. Φ. II. 20 = de Andrés 217, fol. 23 r. y Φ. II. 2 = de Andrés 199, fol. 23 r. coinciden en líneas generales con el texto antedicho, salvo en detalles. Los manuscritos Esc. 217 y 199 presentan ὡς τ' ἄλλα en lugar de ὅς, que se encuentra en Esc. 254 y en los dos mss. de la B.N., Matr. 4718, que a su vez es apógrafo de Esc. 254, y 4599. Queda aparte el Esc. 156 que da la lectura ὡς τε ἄλλα y no presenta la nota marginal, presente en todos los demás, que señala la cita de Éupolis.

⁸ En cualquier caso, el examen del manuscrito Matr. B.N. 4719 (= O - 41) hace pensar que esta ausencia es antigua, ya que el copista suele dejar un espacio en blanco, cuando no podía leer el original que estaba copiando (quizá para completarlo con otro manuscrito), y en este lugar no hay ningún espacio en blanco. Tampoco hay espacios en blanco en ninguno de los demás manuscritos mencionados en la nota anterior.

co, o, en fin, se intenta salvar la métrica recurriendo a la mezcla de las versiones de Asclepio y la de Olimpiodoro, que proceden de la misma época (s. VI d. C.)⁹.

Por lo que respecta a la primera solución hay que hacer notar que es la más simple, pero no parece muy justificado eliminar una parte de un texto transmitido, aunque no sea más que por una sola fuente, porque no se entienda su significado. Además, la eliminación no es inocente porque cambia el sentido del fragmento al hacer de él una afirmación, y, por si fuera poco, resulta que esta interrogación encaja perfectamente en el inicio de un 2ia (⊖ – ⊖ – ⊖, τί δῆτ' ἐκεῖνον), lo que, en principio, obra a favor de incluir estas palabras en el texto¹⁰. Por lo tanto, ante estas circunstancias y la falta de una causa aparente, que hubiera podido provocar la inclusión de estas palabras un tanto ininteligibles, parece prudente admitir que éstas forman parte del texto de Éupolis. De esta forma tendríamos que reconstruir el fragmento del modo siguiente, si queremos incluir un primer 2ia para salvar el texto de Olimpiodoro:

τί δῆτ' ἐκεῖνον <– ⊖ →
 μισῶ δὲ καὶ † Σωκράτην
 τὸν πτωχὸν ἀδολέσχην,
 ὃς τᾶλλα μὲν πεφρόντικεν,
 ὀπόθεν δὲ καταφαγεῖν ἔχοι
 τοῦτου κατημέληκεν.

Métricamente esta solución daría una secuencia 2ia + 2ia + 2ia[^] repetida dos veces. La métrica parece coherente, aunque se plantea el problema de entender la pregunta inicial, carente de verbo, que queda descolgada del resto del fragmento. Según se aprecia, el problema de todo el fragmento es, desde mi punto de vista, bastante delicado. Parece que se trata de una invectiva personal¹¹, y es posible interpretar los cola 2º 3º y 4º 5º como tetrámetros yámbicos catalécticos. Ahora bien, si queremos integrar los versos en forma de 4ia[^], el texto transmitido presenta mayores dificultades métricas¹²: los dos últimos cola podrían formar un 4ia[^], pero no ocurre así con el anterior.

En cualquier caso, todo esto hace más verosímil la hipótesis contraria, es decir, que se trate de una serie de 2ia[^]. En efecto, tenemos paralelos de este ritmo usado en contextos de crítica personal que Dale (1968: 76) considera ejemplos del antiguo γεφυρισμός. Hay que notar, además que el ejemplo que ella aduce (*Ran.* 420

⁹ Algo anterior es el testimonio de Proclo, que desgraciadamente es aún más breve, ya que sólo incluye los dos primeros 2ia de este fragmento, tal como lo editan Kassel-Austin.

¹⁰ El hecho de que la segunda parte del fragmento repita el 2ia podría ser un indicio de que la parte inicial también incluía dos 2ia, pero la alternancia de series de 2ia de diverso volumen en la comedia no hace decisivo este argumento.

¹¹ El ritmo yámbico no es exclusivo de la invectiva. De hecho Parker (1997: 28-29) menciona expresamente himnos satíricos y cantos corales en los que el coro se implica directamente en la acción o entabla diálogo con él.

¹² Sobre las dificultades para distinguir entre series de dímetros y tetrámetros *vid.* Perusino (1968: 30-32), quien incluye más adelante este fragmento entre los ejemplos de tetrámetros yámbicos (Perusino, 1968: 110-111).

ss.)¹³ muestra una coincidencia, aunque sea banal, de vocabulario con nuestro fragmento:

Βούλεσθε δῆτα κοινῇ
σκώψωμεν Ἀρχέδημον;
ὄς ἐπτέτης ὦν οὐκ ἔφυσε φρατέρας.

«¿Queréis entonces que juntos
nos burlemos de Arquedemo?,
quien a los siete años no había echado cofrades?»

Me refiero, claro está, a la partícula δῆτα. Su uso más frecuente en la comedia es el de introducir, en combinación con una interrogativa, una pregunta que se ve como conclusión lógica de las palabras del interlocutor (Denniston, 1954: 269), como ocurre en el ejemplo anteriormente citado de Aristófanes. En este contexto el Corifeo se dirige a Jantias y Dioniso, que han proclamado inmediatamente antes su disposición a bailar con el coro de iniciados en honor a Deméter y Core. Además también coincide el tono de invectiva en ambos lugares. Por si fuera poco, el paralelo del fragmento 99, perteneciente a *Los pueblos* del propio Éupolis, en el que alternan 2ia con 2ia^ y recoge una serie de burlas de personajes atenienses (entre ellos Calias), obliga a considerar que el metro de nuestro fragmento es también el 2ia.

Ante esta serie de circunstancias creo que es conveniente examinar los contextos en los que se nos transmite el fragmento por si pueden arrojar alguna luz sobre el problema. Recojo aquí los tres lugares¹⁴ para mayor claridad:

ὁ γὰρ Εὐπολίς φησιν περὶ τοῦ Σωκράτους: «τί δῆτα ἐκεῖνον τὸν ἀδολέσχην καὶ πτωχὸν, ὃς τᾶλλα μὲν πεφρόντικεν, ὀπόθεν <δὲ> καταφαγεῖν ἔχοι, τούτου κατημέληκεν», Olymp., in Plat. Phaed. 70 b.

καὶ πάλιν ὁ φησιν ὁ Ἀριστοφάνης διαβάλλων τοὺς φιλοσοφοῦντας ὅτι σπεύδουσιν ἴχνη ψυλλῶν μετρεῖν τῶν δὲ ἄλλων καταφρονοῦσι. «μισῶ δὲ καὶ Σωκράτη τὸν πτωχὸν ἀδολέσχην, ὃς τῶν ἄλλων μὲν πεφρόντικε, πόθεν δὲ φάγη, τούτου κατημέληκεν», ὡς τῶν ἐν τῷ βίῳ ὄντων μειζόνων, Asclep. in metaph. 135. 21.

τί ἂν εἶπομεν, αὐτὸν μὲν τὸν Σωκράτη πτωχὸν ἀδολέσχην καλούντων τῶν κωμωδοποιῶν, καὶ τοὺς ἄλλους δὲ ἀπαξάπαντας καὶ τοὺς ὑποδυομένους εἶναι διαλεχτικούς ὡσαύτως ὀνομαζόντων; Μισῶ δὲ καὶ Σωκράτην τὸν πτωχὸν ἀδολέσχην. Ἡ Πρόδικος, ἢ τῶν ἀδολεσχῶν εἰς γέ τις, Procl. in Plat. Parm. 656.

Inmediatamente se ve que el texto de Asclepio no indica el autor del fragmento, ni el de Proclo que lo sigue literalmente (frente a lo que hace Olimpiodoro), y su texto da la impresión de ser un añadido un tanto extemporáneo a la cita de *Las nubes* de Aristófanes. Olimpiodoro, por su parte, menciona a Sócrates inmediatamente antes de incluir la cita de Éupolis, deja la primera frase carente de verbo, pone en acusativo el complemento de πεφρόντικεν y, aparte de incluir un καί entre los dos apelativos en aposición, omite la partícula δέ en la segunda subordinada, tal como

¹³ Vid. el análisis métrico de este pasaje en Parker (1997: 474-476).

¹⁴ Cf. Kassel – Austin (1986: 511).

pide μέν. Creo que estas particularidades son indicio de cierto descuido en este autor, debido probablemente a la fuente de donde haya tomado el texto, que quizá tenía una laguna en origen.

El examen del texto de Asclepio tampoco da un resultado muy halagüeño: una cita de Éupolis directamente a la de Aristófanes sin indicar el autor, lo que nos plantea la duda sobre el origen de la partícula δέ tras el verbo, que puede ser un añadido del propio Asclepio para unir las dos citas; además transmite el amétrico πόθεν, no presenta rastro de las palabras iniciales que se encuentran en el Olimpíodoro (τί δῆτα ἐκεῖνον) y añade, en cambio, μισῶ δὲ καὶ Σωκράτη. Estas diferencias parecen indicar que las fuentes de ambos autores pertenecen a tradiciones distintas, o bien que Asclepio al encontrarse con el inicio mutilado lo ha omitido. En cualquier caso, según esto, el inicio del fragmento está incompleto.

Además el hecho de que ninguno de los dos autores atribuya el fragmento a obra alguna plantea un problema añadido, aunque los paralelos rítmicos que encontramos en otros lugares sirven de indicios para situar este pasaje en una parte epirremática. En efecto, tal como propone Storey (1985 y 2003: 324), aduciendo el paralelo que se encuentra en el fragmento 99 K.-A. de *Los pueblos*, este fragmento podría pertenecer a una parábasis. Y teniendo en cuenta la mención de Sócrates parece verosímil adjudicarlo a *Los aduladores*, donde aparecían en escena los intelectuales más conocidos de la época, aunque el hecho de que *Las cabras* trate de la nueva educación¹⁵ obliga a ser prudentes en este punto.

Dejando de lado este problema, si aceptamos la idea de que este fragmento pertenece a *Los aduladores*, según la propuesta de Bergk (1838: 353)¹⁶, se pueden atribuir a la parábasis de esta obra varios fragmentos, que Storey (2003: 360) distribuye en el siguiente orden:

fr. 175	kommation	pher.
fr. 386	oda/ant.	2ia
fr. 172, 395	epirrema	4ia^

Nuestro fragmento formaría parte de la oda, de forma que nuestra parábasis incluiría los siguientes textos:

οὐ πῦρ οὐδὲ σίδηρος
οὐδὲ χαλκὸς ἀπείργει
μὴ φοιτᾶν ἐπὶ δεῖπνον. fr. 175

fr. 386

Ἄλλα δίαταν ἦν ἔχουσ' οἱ κόλακες πρὸς ὑμᾶς
λέξομεν· ἀλλ' ἀκούσαθ' ὡς ἐσμὲν ἅπαντα κοιμοί

¹⁵ Cf. Carrière (1979: 66).

¹⁶ La base de esta atribución se encuentra en el esolio *ad Nub.* 96 y en Luciano (*Pisc.* 25), cf. Storey (2003: 196). Pero ninguno de estos lugares se dice expresamente en qué comedia de Éupolis se hacía la burla de Sócrates, sino que sus ataques eran mayores que los de Aristófanes.

ἄνδρες· ὅτοισι πρῶτα μὲν παῖς ἀκόλουθός ἐστιν
 ἀλλότριος τὰ πολλά, μικρὸν δὲ τι ἴκμονον αὐτοῦ.
 ἱματίω δέ μοι δὴ ἐστὸν χαρίεντε τούτοις
 <-> μεταλαμβάνων ἀεὶ θάτερον ἐξελαύνω
 εἰς ἀγοράν. ἐκεῖ δ' ἐπειδὴν κατίδω τιν' ἄνδρα
 ἠλίθιον, πλουτοῦντα δ', εὐθύς περὶ τοῦτόν εἰμι.
 κἂν τι τύχη λέγων ὁ πλούταξ, πάνυ τοῦτ' ἐπαινῶ,
 καὶ καταπλήττομαι δοκῶν τοῖσι λόγοισι χαίρειν.
 εἴτ' ἐπὶ δεῖπνον ἐρχόμεσθ' ἄλλυδις ἄλλος ἡμῶν
 μᾶζαν ἐπ' ἀλλόφυλον, οὐδὲ χαρίεντα πολλὰ
 τὸν κόλακ' εὐθέως λέγειν, ἢ κφέρεται θύραζε.
 οἶδα δ' Ἀκέστορ' αὐτὸ τὸν στιγματίαν παθόντα·
 σκῶμμα γὰρ εἶπ' ἀσελγές, εἴτ' αὐτὸν ὁ παῖς θύραζε
 ἐξαγαγὼν ἔχοντα κλωιδὸν παρέδωκεν Οἰνεῖ. fr. 172

δεξάμενος δὲ Σωκράτης τὴν ἐπίδειξι' <αἰδῶν>
 Στησιχόρου πρὸς τὴν λύραν οἰνοχόην ἔκλεψεν. fr. 395

Pero esta reconstrucción plantea una dificultad, ya que el coro describe con aprobación, según dice Storey (2003: 360), el robo de la jarra por parte de Sócrates en el fragmento 395, cuando acaba de decir en el fragmento 386 que odia a Sócrates. Por ello, adjudica estos versos a una segunda parábasis. En realidad, este problema no existe, si se acepta la solución que veremos más adelante.

Ante estas incoherencias textuales y problemas de interpretación, no parece que esté de más intentar una solución por otra vía. La presencia del verbo μισῶ en la versión de Asclepio invita a suponer que éste es el verbo que falta en la versión de Olimpodoro, lo que nos evita conjeturar la presencia de un verbo de lengua, como hace Fritzsche. La mención de Sócrates, que precede inmediatamente a nuestro texto, ha podido incitar a Olimpodoro a sustituir el nombre propio por el demostrativo ἐκεῖνον para evitar la repetición, pero también se puede pensar que Asclepio ha sustituido el pronombre para dejar claro a quien se refería Éupolis. Recogiendo en este momento la idea de que no deben excluirse las palabras iniciales de Olimpodoro (τί δῆτα), creo que se podría proponer la siguiente reconstrucción¹⁷:

τί δῆτα μισῶ Σωκράτη	υ - υ - - - υ -	2ia
τὸν πτωχὸν ἀδολέσχην,	- - υ - υ - - /	2ia^
ὃς τᾶλλα μὲν πεφρόντικεν,	- - υ - υ - υ - /	2ia
ὁ πόθεν δὲ καταφαγεῖν ἔχει	υυ - υ υυ υ - υ -	2ia
τοῦτου κατημέληκεν;	- - υ - υ - - /	2ia^

El texto, entonces, se entiende como la pregunta sorprendida del personaje que esté hablando¹⁸, frente a una loa de otro, por ejemplo el coro, que entone alguna de las

¹⁷ Parecida estructura tiene, por ejemplo, Ar. *Ach.* 836 y 837, y *Ran.* 445, ἐγὼ δὲ σὺν ταῖσιν κόραις / εἴμι καὶ γυναιξίν.

¹⁸ Storey (2003: 153) apunta que este fragmento pertenece al coro de aduladores.

«virtudes» de Sócrates. Podemos interpretar que $\mu\iota\sigma\omega$ es un indicativo («¿Entonces, por qué odio a Sócrates?»), o mejor, un subjuntivo interrogativo¹⁹, que tendría un valor de lengua poética («¿Entonces, por qué he de seguir odiando a Sócrates?»), pero sin contexto es imposible decidirse por una de las dos posibilidades. La métrica no causa dificultad en esta solución, sin embargo, el texto que nos transmite Asclepio plantea un problema difícil. En efecto, no hay modo de explicar como un error la presencia del adverbio $\kappa\alpha\iota$ en $\mu\iota\sigma\omega \delta\grave{\epsilon} \kappa\alpha\iota \Sigma\omega\kappa\rho\acute{\alpha}\tau\eta$, que hemos suprimido en nuestra propuesta para salvar la métrica. Este hecho obliga a dejar de lado esta solución, pero antes de buscar otra conviene examinar los paralelos que nos ofrece la métrica de este fragmento.

Métricamente no extraña la combinación de series de 2ia que se cierran con 2ia[^] clausulares²⁰. Por lo que sabemos gracias a las obras de Aristófanes estas series de dímetros yámbicos son relativamente frecuentes en la comedia. En el pasaje de *Las ranas* citado arriba se encuentran 2ia, tanto en la párodo del coro de Iniciados, como en el coro de Ranas, pero en este último lugar aparecen mezclados con metros trocaicos. El himno a Deméter que entona el coro de Iniciados (384-388 = 389-393) es un sistema de 2ia²¹, y, ya sin responsión, se encuentran estos cola en las burlas que comienzan tras el himno a Jaco (397-413). También esta combinación sirve para cerrar el epirrema, compuesto en 4ia[^], que recita Eurípides en la parte primera del agón (971-991)²². La combinación de 2ia + 2ia[^] se encuentra en esta misma comedia en algunos lugares más²³: 401-2, 406-7, 411-2, 414-4a, 448-9, 454-5, incluso aparece la combinación 2ia+2ia+2ia[^] en los versos 1354-1355²⁴. Los primeros corresponden al canto coral que entona el coro de iniciados y a la réplica, fijada en un detalle banal, con la que les interrumpe Dioniso (414), y al canto que da paso a la escena de entrada en el Hades. El último pasaje de esta serie de ejemplos forma parte de la monodia que entona Esquilo en imitación de Eurípides (quizá en este metro para subrayar su carácter burlesco). También se encuentra una estructura más parecida a la del fragmento de Éupolis en *Las asambleístas* (483-488=493-499)²⁵, donde se suceden 2ia en aumento rítmico según el siguiente esquema:

$$\begin{aligned} &2ia + 2ia^{\wedge} || \\ &2ia + 2ia + 2ia^{\wedge} || \\ &2ia + 2ia + 2ia + 2ia + 2ia^{\wedge} ||| \end{aligned}$$

¹⁹ Cf. Goodwin (1897: § 287).

²⁰ De hecho esta combinación se repite en el fragmento 99 de Éupolis que se puede analizar de la siguiente forma: 2ia + 2ia + 2ia ? + 2ia[^]|| 2ia + 2ia + 2ia|| 2ia + 2ia + 2ia[^]||2ia + 2ia + 2ia + 2ia[^]|| 2ia + 2ia + 2ia[^]||. Es decir, se inicia este fragmento de la parábasis con un grupo de cuatro 2ia seguido de dos grupos de tres 2ia, y parece por el inicio de los periodos subsiguientes que se sigue la misma pauta (cuatro 2ia seguido de un periodo compuesto de tres 2ia).

²¹ Vid. Parker (1997: 470-473), quien señala cierta semejanza de este himno con el fragmento 99 K.-A. de Éupolis.

²² Cf. Parker (1997: 491).

²³ Sobre estos pasajes vid. Parker (1997: 472 y 476-477).

²⁴ Parker (1997: 512 y 517) no hace más comentario al respecto, sino que se limita a señalar que se trata de una burla de la lírica de Eurípides y la doble resolución que aparece en el primer yambo.

²⁵ Sobre los problemas que plantea este pasaje vid. Perusino (1968: 38-39); cf. también Parker (1997: 530-533).

Se trata de la parte de la epiráodo, en la que el coro entona una serie de exhortaciones y a la que sigue una parte epirremática²⁶, que reza así:

ἀλλ' ὡς μάλιστα τοῖν ποδοῖν ἐπικτυπῶν βάδιζε.	2ia+2ia [^]	[στρ.
ἢ μῖν δ' ἄν αἰσχύνην φέροι πάσαισι παρὰ τοῖς ἀνδράσιν τὸ πρᾶγμα τοῦτ' ἐλεγχθέν.	2ia+2ia+2ia [^]	
πρὸς ταῦτα συστέλλου σεαυ- τὴν καὶ περισκοπομένη <τὰ πάντ' ἄθρει> κάκεισε καὶ τάκ δεξιᾶς, μὴ συμφορὰ γένησεται τὸ πρᾶγμα.	2ia+2ia+2ia+2ia+2ia [^]	
ἀλλ' ἐγονώμεν· τοῦ τόπου γὰρ ἐγγύς ἐσμεν ἦδη, ὁ θενπερ εἰς ἐκκλησίαν ὠρμώμεθ' ἠνίκ' ἦμεν. τὴν δ' οἰκίαν ἔξεσθ' ὄραν, ὄθενπερ ἡ στρατηγὸς ἔσθ' ἢ τὸ πρᾶγμ' εὐροῦσ' ὃ νῦν ἔδοξε τοῖς πολίταις. ὥστ' εἰκὸς ἡμᾶς μὴ βραδύ-	4ia [^] 4ia [^] 4ia [^] 4ia [^]	
νειν ἔστ' ἐπαναμενούσας	2ia+2ia [^]	[ἀντ.
πώγωνας ἐξηρημένας, μὴ καὶ τις ἡμᾶς ὄψεται χῆμῶν ἴσως κατεῖπη.	2ia+2ia+2ia [^]	
ἀλλ' εἶα δεῦρ' ἐπὶ σκιᾶς ἐλθοῦσα πρὸς τὸ τειχίον, παραβλέπουσα θατέρῳ, πάλιν μετασκεύαζε σαυ- τὴν αὐθις ἤπερ ἦσθα.	2ia+2ia+2ia+2ia+2ia [^]	

«¡Ea! Avanza taconeando fuerte con los pies.
¡Vergüenza nos daría a todas si entre los hombres se descubriese el asunto!
¡Además de eso agazápate y mirando alrededor observa todo a izquierda y derecha, no resulte el asunto un desastre!
¡Ea! ¡Démonos prisa; que ya estamos cerca del lugar de donde marchamos a la asamblea cuando nos fuimos, y ya se ve la casa de la generala, que halló el asunto que ahora han aprobado los ciudadanos. Así que es lógico no retrasarse esperando con las barbas pegadas, no sea que nos vea alguien y nos denuncie acaso.
¡Hale! Acércate aquí a la sombra junto a la pared, mira a ambos lados y de nuevo recupera la traza que tenías.»

Y en fin, por aducir el testimonio de una comedia más antigua, una combinación de tres 2ia cerrada mediante un 2ia[^], que sigue a dos 4ia[^], se encuentra en *Los acar-nienses* 836-859²⁷, donde el coro comienza alabando la riqueza de Diceópolis des-

²⁶ Vid. el comentario de Vetta (1994: 192-3).

²⁷ Vid. Perusino (1968: 28-30) y Parker (1997: 128 y 140) quien nota la semejanza con nuestro fragmento de Éupolis.

pués del episodio del Megarensis y la expulsión del sicofanta para pasar inmediatamente a burlarse de algunos ciudadanos (Ctesias, Prepide, Cleónimo, Hipérbolo, Cratino, Artemón, etc.). Y algo semejante aparece en los versos 1008-1017 = 1037-1046, donde las palabras del coro adoptan la forma de 2ia + 2ia + 2ia[^] y reciben respuesta por parte de Diceópolis (y después del corifeo) en forma de 4ia[^]²⁸. El diálogo que así se establece en la estrofa puede ser interesante para entender nuestro fragmento, así que lo reproduzco continuación:

XO.	Ζηλῶ σε τῆς εὐβουλίας,	2ia
	μᾶλλον δὲ τῆς εὐαχίας,	2ia
	ἄνθρωπε, τῆς παρούσης.	2ia [^]
ΔΙ.	Τί δῆτ', ἐπειδὴν τὰς κίχλας ὀπτωμένας ἴδητε;	4ia [^]
XO.	Οἶμαί σε καὶ τοῦτ' εὖ λέγειν. ΔΙ. Τὸ πῦρ ὑποσκάλευε.	4ia [^]
XO.	Ἦκουσας ὡς μαγειρικῶς	2ia
	κοιμῶς τε καὶ δειπνητικῶς	2ia
	αὐτῷ διακονεῖται;	2ia [^]

A la admiración interesada que dedica el coro a Diceópolis responde éste con la pregunta irónica introducida mediante la combinación τί δῆτα (con el verbo omitido), que hemos visto empleada en el fragmento de Éupolis. La traducción de Luis Gil (1995: 177) da idea del movimiento del diálogo:

Coro
*¡Cómo te envidio, hombre, por tu
buena determinación o, mejor dicho,
por la buena vida que te estás pegando!*

Diceópolis
*¡Qué diréis después, cuando
veáis asarse los tordos!*

Coro
*También en esto creo
que tienes razón.*

Diceópolis
Atiza el fuego.

Coro
*¿Oíste cuán cocinero, refinado
y banqueterilmente
se está sirviendo?*

Todos estos paralelos parecen justificar una interpretación yámbica o si se quiere burlesca, como la propia de este ritmo. El paralelo estructural más cercano es, sin duda, el pasaje de *Las asambleístas*. En general, se puede decir que en todos estos

²⁸ Vid. Perusino (1968: 30) y Parker (1997: 146-149), quien prefiere separar los 4ia[^] en dímetros; en cualquier caso, creo que el punto de interés se centra en el intercambio dialogado entre el coro y el personaje.

contextos está implicado el coro y que no se excluye la intervención de algún actor, que entone el canto correspondiente (*cf.* la monodia burlesca de Esquilo en *Las ranas*).

En resumidas cuentas podemos aceptar que el fragmento de Éupolis pertenece a una parte epirremática²⁹, una intervención de coro, o a una parte monódica. Esta última solución parece la menos probable, dado que el inicio interrogativo requiere una intervención dialogada, por lo que podemos reducir estas posibilidades a las dos primeras. Quizá la más probable, dado que el personaje habla en singular (aunque no se puede excluir que sean palabras del corifeo), es que se trate de la intervención de un personaje en diálogo con el coro, como hemos supuesto previamente.

Volviendo al problema originario relativo al texto de este fragmento parece que no queda más remedio que recuperar nuestra primera propuesta. Por lo tanto el primer periodo estaría formado por tres dímetros yámbicos, lo mismo que el segundo:

τί δῆτ' ἐκεῖνον <- ∪ ->
 μισῶ δὲ καὶ Σωκράτη
 τὸν πτωχὸν ἀδολέσχην

Los paralelos métricos nos permiten eliminar el óbelos del segundo colon y la restitución del inicio que nos transmite Olimpiodoro convierte el fragmento en una pregunta, lo que no deja de incidir en su interpretación, como apuntábamos antes. Para restaurar la laguna del primer 2ia creo que nos puede ayudar la combinación de partículas δὲ καὶ, que se usa normalmente para señalar un climax en un contraste fuerte, tal como se encuentra³⁰, por ejemplo en Esquilo (*Pers.* 296), λέξον... τίς οὐ τέθνηκε, τίνα δὲ καὶ πενθήσομεν; «dime... quien no ha muerto, y a quién a su vez lloraremos». Esta combinación es bastante frecuente en época clásica: normalmente va precedida de un verbo en frase afirmativa (Ἡμῖν μελήσει ταῦτά γ'· εὖ ποιεῖς δὲ καὶ σὺ φράζων, *Ar. Pax* 1311, *cf. Pax* 1150, *Vesp.* 264, *Av.* 1221, *Plut.* 454), pero también de un adverbio o un pronombre (ὁδὶ δὲ καὶ δὴ σφαλλόμενος προσέρχεται, *Vesp.* 1324, *Eq.* 600, *Vesp.* 1432); incluso en Eurípides (*Hippo.* 413) se encuentra la combinación μισῶ δὲ καὶ.

La idea de que esta combinación de la partícula y el adverbio señala un contraste fuerte invita a buscar un antónimo de μισῶ. Por esta vía lo más sencillo es suponer que se ha perdido φιλῶ, pero esta forma nos deja un hueco de una sílaba para el que caben varias propuestas: una partícula como γάρ se combina frecuentemente con interrogaciones retóricas (Denniston, 1954: 77 y 96-97), y lo mismo puede decirse de οὖν (Denniston, 1954: 427) y el significado de ambas no causa dificultad en este texto (lo que se haya dicho anteriormente entra en consecuencia en contradicción con lo que expresa la pregunta); pero, de igual modo se puede pensar que falta el elemento deíctico -ί tras el demostrativo. En conclusión, podemos suponer un texto como τί δῆτ' ἐκεῖνον <ι φιλῶ>, τί δῆτ' ἐκεῖνον <γὰρ φιλῶ>, o τί δῆτ' ἐκεῖνον <οὖν

²⁹ Puede servir de indicio para esta afirmación el hecho de que los 2ia se combinan con 4ia[^] hasta el punto de que este hecho causa dificultades, a veces insuperables, para identificarlos (Perusino, 1968: 28-29), y que éstos, los 4ia[^] son típicos de los agones (partes epirremáticas) y la párodo, como se ve en la distribución que presenta Perusino (1968: 64-66).

³⁰ *Cf.* Denniston, 1954: 305 y 293.

φιλω̄» e interpretarlo de la siguiente forma: «¿Por qué entonces amo a aquél, y a su vez odio a Sócrates, el pobre charlatán, que está enfrascado en los demás pensamientos y, de dónde pueda comer, se despreocupa?»

De estas tres soluciones la que causa menor dificultad es la primera, ya que supone la pérdida de menor volumen de texto. Sin embargo, no se ve claramente cómo ha podido producirse la pérdida de toda una palabra (φιλω̄), cuando los manuscritos no presentan ningún espacio en blanco que pueda indicar un espacio en el original. Ante esta dificultad cabe proponer una solución más sencilla paleográficamente: τί δῆτ' ἐκεῖνον<ι μισω̄>. Es decir, se trataría de un error por haplografía y la interpretación quedaría como sigue: ¿Por qué, entonces, odio a aquél, pero también odio a Sócrates...? El corifeo, expresando los sentimientos del coro de aduladores, muestra la contradicción que hay en odiar, tanto al personaje que designa con el demostrativo, como a Sócrates.

Evidentemente cualquiera de estas dos interpretaciones plantea el problema de saber a quién se refiere el demostrativo ἐκεῖνον y hace casi imprescindible determinar qué personaje está hablando, pero a la vez puede proporcionar una explicación de por qué el principio del fragmento se ha mutilado: el demostrativo exige un contexto más amplio, que podría faltar en el lugar de donde lo han tomado los transmisores, por lo que lo han omitido, o bien se trata de un simple error por haplografía, como hemos dicho.

Retomando el problema de la aparente contradicción en las palabras del coro al referirse a Sócrates podemos avanzar un paso más. De aceptar la solución propuesta aquí, el coro con su pregunta pone en cuestión cualquier odio dirigido a Sócrates, lo que da pie a un elogio de sus habilidades substractoras, propias de la admiración de los parásitos de oficio, tal como aparece en el fragmento 395 K.-A. citado más arriba, frente al odio (o el amor) que siente por el personaje al que se refiera ἐκεῖνον. En el estado de nuestros conocimientos resulta imposible precisar a quién se refiere, pero no es difícil suponer que se trata de un personaje cuya actitud vital entraba en contraste con la de Sócrates justo en este punto, y de ahí a pensar que se trata de Protágoras, que figuraba entre los personajes de *Los aduladores*, no hay mucha distancia, como veremos inmediatamente al pasar revista a los argumentos que apoyan la idea de atribuir a esta comedia el fragmento 386.

De Éupolis conocemos catorce títulos de comedias, a los que se pueden añadir otros tres³¹ y, por lo que sabemos de su argumento³², una mención a Sócrates no estaría de más en *Los aduladores* (Dionisias de 421 a. C.), que sitúa a los sofistas más importantes como parásitos en casa de Calias. Abona esta idea el hecho de que a éstos se les critica su amor al dinero, como dice claramente uno de los fragmentos (157 K.-A.)³³ al hablar de Protágoras:

³¹ Cf. Kraus (1979 = *KIP* 2, 438-439) y sobre todo Storey (2003: 61-62).

³² Carey (2000: 423) hace notar que por los fragmentos de la obra podemos reconocer escenas sueltas, pero no el aspecto general, aunque ello no es obstáculo para reconstruir el tipo de argumento de esta comedia, como hace Storey, según veremos.

³³ En realidad se trata de dos fragmentos distintos con diferente transmisión (el verso primero ha sido transmitido por Diógenes Laercio y los dos siguientes por Eustacio), que fueron unidos por Porson; sobre este problema *vid.* Tammaro (1990-93: 131) y Storey (2003: 185). Según este último autor (Storey, 2003: 185) este fragmento pertenece al prólogo.

ἔνδον μὲν ἔστι Πρωταγόρας ὁ Τήιος
 ὃς ἀλαζονεύεται μὲν ἀλιτήριος
 περὶ τῶν μετεώρων, τὰ δὲ χαμᾶθεν ἐσθίει.
 «Dentro está Protágoras de Teos
 que se da un pote ofensivo
 con las cosas del cielo, y las de la tierra devora.»

Tomando como punto de partida estos hechos es posible pensar, aun a riesgo de dejar volar la imaginación sin una base firme, que en esta obra podía aparecer un coro de aduladores (no está de más recordar aquí que normalmente el título de las comedias se refiere a la composición del coro). Del estudio de los fragmentos de esta comedia que hace Storey (2003: 196-197) se concluye que era una comedia de tema social en la que figuraban como personajes Protágoras y Calias, que se parecería al personaje de Fidípides en *Las nubes*. La comedia giraría en torno a estereotipos como el joven derrochador, el intelectual sutil de gustos a ras de tierra (fr. 157), los aduladores (el coro que se aprovecha de Calias), quizá un prestamista y algunos otros personajes famosos de la época, como Alcibíades y Sócrates. No está clara la relación que podía guardar el coro de aduladores con estos personajes, pero en algún momento es posible que éste entonara las «virtudes» de los sofistas, sus patronos y maestros en el arte, entre las que habrían de figurar, sin duda, su gorronería y su afición al dinero. Y ante estas afirmaciones no estaría de más la pregunta, en tono más o menos serio, que se formula en nuestro fragmento: por qué hay que odiar a Sócrates, si se comportaba en este punto de modo muy distinto a los sofistas. Desde este punto de vista parece que gana cierto peso la hipótesis de Bergk (*apud* K.-A., p. 512) que atribuye este fragmento a *Los aduladores*. Y, lo que puede resultar más problemático e interesante, se replantea la actitud de Éupolis frente al personaje de Sócrates, al que acusa de ser amigo de lo ajeno en otro fragmento:

δεξιμένους δὲ Σωκράτης τὴν ἐπιδέξι' <αἰδων>
 Στησιχόρου πρὸς τὴν λύραν οἰνοχόην ἔκλεψεν. fr. 395 K.-A.
 «Y tras recibir Sócrates el turno por la derecha, cantando
 una canción de Estesícoro a la lira distrajo una jarra.»

Estos dos versos de ritmo yambo-coriámbico³⁴, que adoptan la forma cho+ia+cho+ba (- ∪ ∪ - ∪ - ∪ -- ∪ ∪ - ∪ --), encuentran un paralelo métrico exacto en el fragmento 172 K.-A., que pertenece, sin duda, a una parte epirremática de la parábasis de *Los aduladores*, según lo reconstruye Storey (2003: 360), o al mismo inicio de ésta, ya que el verso inicial va dirigido a los espectadores.

En este fragmento, que hemos visto más arriba, se describe la vida de los aduladores siempre elegantes, acompañados de un niño ajeno y dispuestos a reírle las gracias a cualquier magnate que se encontraran en el ágora, con el secreto fin de acompañarle a su casa para disfrutar de un banquete, aunque el precio que pagaban (hacer gala de su ingenio en el banquete) no estuviera libre de riesgos, porque algún des-

³⁴ Vid. Parker (1997: 80-81).

carado se veía puesto de patitas en la calle, si decía alguna impertinencia. Ante este tenor general del fragmento resulta muy dudoso que los miembros del coro fueran sofistas³⁵, pero no se excluye que éstos fueran presentados como los patrones de los aduladores.

En cualquier caso, sea lo que fuere respecto a la propuesta de Storey (2003: 192), que incluye entre los personajes del drama a Protágoras y a Sócrates y supone que el coro es un grupo de aduladores que hacen la corte a Calias, el personaje que anda a la busca de sustento no es nada extraño en la comedia. El mismo Aristófanes re-trata así en *Los caballeros* al zarandeado Cleónimo³⁶ y el mismo tópico lo encontramos de nuevo en *Pluto* (534) para caracterizar uno de los beneficios debidos a Pobreza, y en *Platón el cómico* (en un fragmento (32 K.-A.) carente de contexto)³⁷. Desde luego, lo que sí parece evidente es que esta descripción es el antecedente de la figura del parásito, aunque su integración en un coro sitúa a quienes así se manifiestan en un ámbito distinto de la representación dramática.

En fin, para terminar, la solución que proponemos plantea la actitud de Éupolis respecto a Sócrates y obliga a reconsiderar la tradición que hace de él uno de sus mayores críticos, aunque las palabras del coro en este fragmento no contribuyen, precisamente, a dar de él una buena imagen.

BIBLIOGRAFÍA

- CAREY, C. (2000), «Old comedy and the sophists», en Havvey and Wilkins (2000: 419-436).
 CARRIÈRE, J. C. (1979), *Le carnaval et la politique*. Paris: Annales littéraires de l'Université de Besançon.
 D'AGOSTINO (1957), «Sui Kolakes di Eupoli», *Euprosyne* 1: 67-78.
 DALE, A. M. (1968), *The lyric metres of Greek drama*, Cambridge²: University Press.
 DE ANDRÉS, Gregorio (1965), *Catálogo de los códices griegos de la Real Biblioteca de El Escorial*, II-III, Madrid, 1965-1967.
 DENNISTON, J. D. (1954), *The Greek particles*, Oxford²: Clarendon Press, 1970.
 DORATI, M. (1995), «Platone ed Eupoli (*Protagora* 314c-316a)», *QUCC* 50, 87-103.
 GIL, L. (1995), *Aristófanes, Comedias*, Madrid: Gredos.
 GOODWIN, W. W. (1897), *Syntax of the moods and tenses of the Greek verb*, London: Macmillan.
 HAVVEY-WILKINS (2000), *The rivals fo Aristophanes: Studies in Athenian Old comedy*. London: Duckwoth and the Classical press of Wales.
 HAYDUCK, Michael (1888), Asclepius Trallianus, *In Aristotelis Metaphysicorum libros*. Berolini: Reimer.
 KASSEL, R.-AUSTIN, C. (1986), *Poetae comici graeci*, V, Berlin-New-York.
 MACLEOD, C. W. (1981), «The comic encomium and Aristophanes *Clouds* 1201-1211», *Phoenix* 35: 142-144.
 MITSCHERLING, J. (2003), «Socrates and the comic poets», *Apeiron* 36: 61-72.
 NAPOLITANO, M. (1992), *Gli Adulatori di Eupoli*, diss. Roma.

³⁵ Así lo proponen Dorati (1995) y Carrière (1979: 276-277).

³⁶ Cf. Ar. Equ. 1294: καὶ διεζήτηχ' ὀπόθεν ποτὲ φαύλως ἐσθίει Κλεώνυμος.

³⁷ Vid. Tammaro (1990-93: 137).

- NORVIN, W. (1913), *Olympiodori philosophi in Platonis Phaedonem commentaria*. Lipsiae: Teubneri.
- PARKER, L. P. E. (1997), *The songs of Aristophanes*. Oxford: Clarendon Press.
- PERUSINO, F. (1968), *Il tetrametro giambico catalettico nella commedia greca*. Roma: Edizioni dell'Ateneo.
- REVILLA, A. (1936), *Catálogo de los códices griegos de la Biblioteca de El Escorial*, I Madrid.
- STOREY, I. C. (1985), «Eupolis 352K», *Phoenix* 39: 154-157.
- (1990), «Dating and re-dating Eupolis», *Phoenix* 44: 1-30.
- (2003), *Eupolis, poet of old comedy*. Oxford-New York: Oxford University Pr.
- TAMMARO, Vinicio (1990-1993), «Note eupolidee», *MCr* 25-28: 123-138.
- VETTA, M. (1994), Aristofane, *Le donne all'assemblea*, Verona²: Mondadori.
- WHITE, J. W. (1969), *The verse of Greek comedy*. repr. Hildesheim: Olms.
- ZIEGLER, K.-SONTHEIMER, W. (ed.) (1979), *Der kleine Pauly. Lexikon der Antike*, 2, München: Beck.